

Intervenciones docentes en sistema de escritura: ¿Cómo lo ayudo según su nivel de conceptualización y en el contexto del aula?

Material producido por el Prof. Diego Chichizola (ETR Prácticas del lenguaje
Región 8) en función del curso
“Una propuesta de alfabetización en segundo ciclo de EP”

Intervenciones para favorecer el avance de una hipótesis a otra

En la clase anterior trabajamos sobre la necesidad de saber que hipótesis atraviesan los niños/as en cuanto a la apropiación del sistema de escritura. También desarrollamos algunos instrumentos para relevar el punto de partida de cada niño/a o poder indagar como está pensando el sistema de escritura.

También señalamos lo importante ayudarlo a recuperar la confianza y demostrarle al propio niño/a lo que SI sabe, lo que pudo construir y ayudarlo a pararse sobre esas certezas como piedra fundacional de éste nuevo recorrido.

En ésta segunda clase reflexionaremos sobre las intervenciones docentes que pueden favorecer el avance de una hipótesis a otra.

En primer lugar diremos que si bien el trabajo de reflexionar, problematizar, preguntarse sobre la construcción del sistema de escritura es un trabajo de cada niño/a, no es menor el rol que le compete al docente de intervenir, preguntar, plantear desafíos para favorecer esa reflexión. Intervenir se trata de plantearle al niño/a desafíos posibles de ser afrontados por él/ella según el momento que atraviese. Las intervenciones favorecen a que los niño/as se hagan preguntas, reflexionen de manera individual, en parejas o pequeños grupos que atraviesan momentos próximos argumentando sus posiciones o ideas. En pocas palabras, esa tarea indispensable que llamamos intervenciones docentes, se torna imprescindible para que cada uno se acerque a la escritura convencional preguntándose, reflexionando y problematizando para ir resolviendo las ya mencionadas preguntas: ¿Cuáles, cuantas y en qué orden?

Es importante señalar que intervenir no es, como se suele pensar, “presentarle conflictos al niño/a”. Los docentes al intervenir problematizamos sobre lo que la escritura representa, es decir, presentamos desafíos que puedan ser resueltos por los niño/s según el momento que atraviesen. El conflicto entre como lo está pensando y lo que le planteamos se lo pregunta (o no) el propio niño/a según lo fértil o fecunda que resultó la intervención, que dicho sea de paso, nunca es aislada ni mágica sino enmarcada en un contexto determinado.

Desde ya no hay “recetas” únicas sobre cómo intervenir; lo que sí está claro es que la peor intervención es la que no se hace, y que a lo sumo podrá haber intervenciones más o menos adecuadas o fértiles que al niño/a le generen

preguntas o por el contrario no lo ayuden a problematizar, y no sucedan dichas reflexiones o cuestionamientos por parte del niño/a. Ir ajustando en la práctica cada vez más las maneras de intervenir redundará sin dudas en mayores avances por partes de los niños/as.

Podemos agrupar las intervenciones en “generales” que ayudan en todos los niveles y que no pueden faltar en toda situación de intervenir; e intervenciones específicas para cada nivel.

Intervenciones generales para revisar escrituras por sí mismo centradas en la reflexión sobre el sistema de escritura.

NOTA: Muchas de las intervenciones didácticas mencionadas fueron extraídas del Diseño Curricular de Prácticas del lenguaje Primer ciclo (CABA, 2019). Recomendamos su lectura para profundizar.

Se aprende a escribir escribiendo

Solo brindando a los niños oportunidades reales y diarias de ejercer como escritores es que van a poder plantearse nuevas preguntas o desafíos para entender “qué representa la escritura y cómo la representa”. Es muy difícil que avancen si al terminar el día no tuvo propuestas de escritura ya sea por sí mismo o delegadas donde poner en juego “lo que sabe” y plantearse nuevas preguntas.

- Siempre se interviene luego de una primera producción del niño/a.:

No intervenimos en el “aire” o explicando cómo “podría escribirse” sino que pedimos que escriba “lo mejor que pueda” y **sobre esa escritura es que realizamos la intervención.**

- El docente siempre repregunta o pide explicaciones de como pensó la escritura el niño/a

Intervenciones clásicas tales como *¿Cómo te diste cuenta?* ya sea cuando la situación está resuelta de manera convencional o con errores pidiendo explicaciones o argumentaciones sobre cómo está reflexionando la escritura, nos sirve a los docentes para entender cómo la está pensando y, el niño/a, al argumentar, puede “pasar en limpio” y poner en palabras su manera de pensar para volver a utilizar ese tipo de estrategias.

- Se avanza en la escritura reflexionando sobre la escritura

No es desde lo oral, repitiendo sonidos o enfatizando sílabas que vamos a ayudar a los niños a avanzar. No es que el niño/a “no escucha” esa letra o parte que el docente “hace sonar más fuerte” o de manera distinta. (*escucha bien eh: Si te digo*

CAAAAAAASA, ¿cuál te suena”). El niño está pensando la escritura de otra forma (por ejemplo, de manera silábica) y por más que le digamos todos los otros sonidos es muy difícil para él pensarla de otra manera.

Intervenciones tales como “*Andá a buscar el cartel donde dice Carlos que te va a servir para CASA*” o “*mira te escribo CAMELO, CALESITA Y CARRO, todas empiezan como CASA*” o “*Fijate qué parte de esas te sirven para CASA*” están apuntando a REFLEXIONAR sobre escrituras y lejos están de intentar que avancen desde lo oral. Por otra parte, sin dudas este tipo de intervenciones están acordes a nuestra tarea de formar niños/as CRITICOS, ATÓNOMOS Y REFLEXIVOS, pues apuntan fuertemente a la reflexión y además, con el tiempo, también a la autonomía ya que el propio niño realizará este tipo de prácticas a medida que avance en sus seguridades y desafíos.

- Uso de letras móviles

Las letras móviles o equipo de letras son otra manera de reflexionar sobre la escritura (en éste caso con todas las letras del abecedario, repitiendo las más utilizadas-vocales, m, l, n, etc.) recortadas en un cartón todas del mismo tamaño, grafía y color).

Según el desafío del que creo necesita preguntarse cada niño/a puedo brindarle por ejemplo las letras justas (“*estas son las de casa, ordenalas*”) para trabajar el ORDEN; o darle las letras justas más algunas otras para formar CASA -para seguir con el mismo ejemplo- en donde trabajaríamos “cuáles, cuántas y también en qué orden”

- Trabajo con inicios y finales:

Siempre reflexionando sobre escrituras, trabajamos con palabras escritas que empiecen o terminen como la que el niño/a quiere lograr.

- Lectura con señalamiento

El famoso “*léemelo con el dedo*” ayuda a establecer correspondencia entre lo que se dice y lo que está escrito.

- Lectura con detención

La lectura con detención o “tapar partes” (también conocida entre maestros/as y niños/as como “la tapadita”) consiste en ir tapando partes de lo escrito (“*Acá dice CASA, ¿si tapo hasta acá que dice? ¿Y hasta acá?*”) Intenta reflexionar sobre las partes de ese todo que es una palabra. Es decir, que dentro de una palabra hay “partes” que la componen.

- Confrontación de producciones próximas

“*Algunos de ustedes escribieron así*” y “*otros escribieron la misma palabras así*”. Favorecemos la reflexión sobre el sistema de escritura y la argumentación ante

quienes están pensando la escritura de manera parecida (no tiene mucho sentido confrontar producciones entre niños/as que atraviesen hipótesis distantes).

En el material *Progresiones de los Aprendizajes* (Kaufman y Caldini 2018:108) agregan algunas otras a las ya mencionadas:

- Fomentar el respeto hacia las escrituras de los demás para que todos los alumnos se atrevan a escribir según sus conceptualizaciones.
- Remitir a fuentes de información segura existentes en el aula para que los niños vayan ampliando su repertorio de letras y puedan utilizarlas progresivamente.
- Escribir varias palabras que comiencen o terminen con la letra o sílaba que los niños están buscando.
- Favorecer ciertas discusiones e intercambios entre niños que se encuentran en niveles cercanos de conceptualización.
- Favorecer que los alumnos se hagan cargo de sus propias escrituras y puedan volver sobre ellas para avalarlas o modificarlas. Pedir la relectura de lo que se ha escrito (*“mostrame con tu dedo cómo dice...”*).

Intervenciones específicas para cada nivel

Si bien ya mencionamos algunas intervenciones generales a tener en cuenta para todos los niveles, debemos pensar intervenciones que ayuden a los niños/as a reflexionar y problematizar desde donde estén pensando la escritura. No todas las intervenciones dan respuestas a todos ni le ayudan a preguntarse aspectos del sistema de escritura. Lo que a un niño/as le sirve para avanzar, a otro no le plantea ninguna pregunta o desafío y la misma intervención a uno le sirve muchísimo y a otro le es absolutamente estéril. A modo de ejemplo, poco le serviría a un niño que atraviesa una etapa silábica que el docente ponga foco en sus intervenciones casi con exclusividad en cuestiones ortográficas o de segmentación léxica ya que él necesita “descubrir” que no basta una letra por sílaba para que diga algo.

Lo primero a preguntarnos entonces como docentes a la hora de intervenir es ¿Qué sabe ese niño/a? o ¿qué logró construir en cuanto al sistema de escritura? Y en contraposición ¿A dónde quiero llevarlo? O ¿sobre qué aspecto quiero que reflexione? Si un niño/a atraviesa la hipótesis silábica (ha logrado construir o “ya sabe” que va una letra por sílaba) ¿a dónde lo quiero llevar?: al nivel siguiente - silábico alfabético (donde ya no escribe una por sílaba sino que algunas sílabas las despliega o “agrega”)-.

De tener estas dos cuestiones en claro es que deviene mi intervención. Es allí donde pongo el foco y elijo la manera de hacerlo (siguiendo el ejemplo anterior, con las letras móviles justas donde “pareciera sobrarle algunas” o pidiéndole que escriba palabras con núcleos vocálicos idénticos PATO “AO”- y GATO también “AO”)

Una primera clave entonces reside en saber “donde está” y “hacia donde lo quiero traccionar”, que SIEMPRE ES EL NIVEL INMEDIATO, EL SIGUIENTE (no a otro tipo de escrituras).

Si bien ya dijimos que no existen recetas y que no todos avanzan de la misma manera, pues piensan la escritura de maneras diferentes, y algunos resuelven ciertos aspectos primero y luego otros, y esto no es igual en todos los niños/as, resultará clave para orientarnos tener claro que:

Si un niño/a atraviesa el nivel...	... y produce escrituras con éstas características...	... las intervenciones del docente debe poner foco en...
Nivel 2, escrituras silábicas	Producen escrituras donde plasman “una letra por cada sílaba”	Necesitamos poner foco en desplegar la sílaba y que agregue “algunas más”
Nivel 2, escrituras silábica alfabética	Producen escrituras donde despliegan algunas sílabas de la palabra	Necesitamos poner foco en que despliegue todas
Nivel 2, escrituras cuasi alfabéticas	Tienen dificultades en la escritura de las llamadas sílabas complejas (CCV, VCC, sílabas de tres letras) y lo resuelve omitiendo, con sustituciones o invirtiendo el orden dentro de la sílaba	Necesitamos poner foco en la escritura de sílabas con éstas características.
Nivel 3, escrituras alfabéticas	Tienen resuelto CUALES, CUANTAS Y EN QUE ORDEN, pero no aspectos ortográficos ni separación entre palabras.	Necesitamos poner foco en dichos aspectos como algunas cuestiones ortográficas y de separación léxica.
Nivel 4, escrituras alfabéticas separando correctamente la mayoría de las palabras	Escrituras ya alfabéticas y la separación es correcta en la mayor parte de las palabras. Todavía no aparecen signos de puntuación, uso de mayúsculas, ni se respetan algunas convenciones ortográficas.	Necesitamos poner foco en dichos aspectos (Signos de puntuación, uso de mayúsculas, ni se respetan algunas convenciones ortográficas)
Nivel 5, escrituras alfabéticas con segmentación léxica pero con otros aspectos a resolver o sistematizar (puntuación, mayúsculas etc.)	Comienza a respetar algunas convenciones de ortografías literales (tanto posicionales como particulares). Incluye algunos signos de puntuación aunque lo	Necesitamos poner foco en dichos aspectos (Sistematizar aspectos como la puntuación o el uso de las mayúsculas)

	haga arbitrariamente o con criterios no convencionales. Utiliza algunas mayúsculas.	
Nivel 6, escrituras ya alfabéticas (Con muchas de las cuestiones anteriormente planteadas ya resueltas aunque no sistematizadas)	Respetan algunas convenciones de ortografía literal (posicionales, morfológicas y particulares) e incluyen algunos signos de puntuación (interrogación, exclamación, raya de diálogo, comas en enumeraciones, punto final). Utiliza mayúsculas en la mayoría de los nombres propios y comienzo de las oraciones.	Necesitamos hacer foco en dichos aspectos (Sistematizar cuestiones ortográficas, de puntuación (interrogación, exclamación, raya de diálogo, comas en enumeraciones, punto final, etc.) y el uso de mayúsculas si aún hiciera falta.

¿Hasta dónde intervenir?

Es la gran pregunta que suelen hacerse los maestros. Escribir no puede convertirse en un acto eterno ni en un hecho dramático para el niño/a. Muchas veces en nuestro afán de que avancen, los docentes terminamos sometiendo a los niños/as a largas sesiones de revisión hasta que la palabras “queda bien escrita” sin respetar los procesos de los propios niños/as.

Se interviene hasta que haya un cambio constructivo en la producción del niño. Por más mínimo que nos parezca, si se logró modificar, reflexionar, preguntarse sobre alguno de los aspectos que me propuse trabajar con ese niño/a según el nivel de conceptualización y esa intervención fue fecunda, es suficiente por ese día (lo que no implica que al día siguiente o los días sucesivos volveremos “a la carga” para producir nuevas modificaciones)

El ya citado material Progresiones de los aprendizajes nos presenta registros de clase donde se pueden analizar cómo interviene una maestra en los distintos niveles.

Proponemos leerlos intentando poner la mirada en cómo interviene la docente. Sugerimos ir confeccionando una lista de intervenciones que vamos identificando en cada nivel. Material disponible en <http://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/evaluacion/progresiones>

Registros donde se pueden analizar intervenciones según cada etapa:

Situación 3	Intervenciones con niños que producen escrituras silábicas	Página 112 a115
-------------	--	-----------------

Situación 4	Intervenciones con niños que producen escrituras silábicas	Página 115 a117
Situación 5	Intervenciones con niños que producen escrituras silábico-alfabéticas	Página 118 a 120
Situación 6	Intervenciones con niños que producen escrituras cuasi alfabéticas	Página 120 a 122
Situación 7	Intervenciones con niños que ya producen escrituras alfabéticas	Página 123 a 128

Al final de cada situación hay una síntesis de las intervenciones reflejadas en el registro analizado a la vez que sugiere otras intervenciones para dicho nivel. Deberíamos cotejar nuestros apuntes (listados de intervenciones que fuimos registrando) con dicha síntesis final para lograr de manera colectiva un repertorio de intervenciones posibles para cada nivel.

El niño/a que no lee o escribe de manera convencional en el contexto del grado

En el transcurso de nuestra primera clase repasamos los niveles de conceptualización y vimos la necesidad de relevar el punto en que se encuentra cada niño/a que cursa segundo ciclo pero no logró aún la convencionalidad del sistema de escritura (las evaluaciones de estado o tomas de escritura). En ésta segunda clase reflexionamos sobre cómo intervenir para ayudar a ese niño según la etapa que atraviesa.

Ya mencionamos un aspecto a tener en cuenta en la particularidad de los niños/as “grandes” no alfabetizados que implica en que para él/ella no representa lo mismo “no saber” a los diez o doce años que lo que le significaba a ese mismo niño/a cuando inició su primer grado, ahora con toda una historia escolar encima, de fracaso, de no poder, de esconder el no saber o de copiarse siempre del otro o constituyéndose en “grandes copistas del pizarrón”. Instancias que sin duda dejan marcas y generan posiciones frente al conocimiento y creencias o dudas sobre sus propias posibilidades reales de aprender y que hay un camino allí que reconocer y después desandar, para que se animen a mostrar delante de otros su “no saber” a “escribir como mejor puedan” y a la vez reconocer tanto maestros como el propio niño/a, lo que si lograron construir, lo que sí saben para poder partir de allí.

No nos olvidamos que en ese grado de segundo ciclo ese niño/a (o esos niños/as ya que pueden ser más de uno en esa situación) están insertos en un grupo que avanza a otro ritmo y con otros desafíos pero que no por eso dicha población no debe participar.

Entonces, ¿cómo intervenir con ese o esos niños/as en el marco de secuencias, proyectos y actividades habituales, es decir, trabajando el mismo tema que leen, escriben, disfrutan o estudian sus compañeros?

En principio podemos pensar en varias condiciones didácticas propuestas y partiendo de la premisa de que ese niño/a puede, debe y tiene derecho de participar como ciudadano de la cultura escrita de los mismos temas que sus compañeros. Lo que tal vez sea importante es generar ciertas condiciones didácticas para que ese trabajo le sea útil a él/ella también.

Una de ellas ya la mencionamos en la primera clase al decir que en éste camino será importantísimo ayudarlo a recuperar la confianza y demostrarle al propio niño/a lo que SI sabe, lo que pudo construir y ayudarlo a pararse sobre esas certezas como piedra fundacional de éste nuevo recorrido.

Otra condición didáctica (que retomaremos en clases posteriores al pensar reagrupamientos entre niños/as de 2º ciclo por fuera del aula con propuestas específicamente diseñadas para ellos) tiene que ver con ser explícitos con el niño/a en nuestro propósito al plantearle propuestas diferenciadas con respecto a sus compañeros.

No es que le damos tareas diferentes porque “sabe menos y no puede hacer lo mismo que sus compañeros” sino porque sabemos que esas tareas lo van a ayudar a aprender a escribir mejor. Y que se las damos porque además de aprender sobre los dinosaurios, el cuerpo humano o el tema que estemos trabajando en el grado, se las damos “para aprender a leer y a escribir mejor”. Y que sabemos que lo puede hacer, y por eso es importante que encaremos juntos estos trabajos.

Siempre con la idea de trabajar dentro del aula con los niños/as de 2º ciclo que aún no leen o escriben de manera convencionales, surge la necesidad de planificar consignas diversificadas vinculadas a los mismos temas que se trabajan en el grado pero con propuestas con el foco en el trabajo sobre el sistema de escritura.

Las escrituras de textos despejados como rótulos, epígrafes, listas, favorecen a que el niño/a ponga foco en cuáles cuántas o en qué orden y facilitan que el docente pueda intervenir según el nivel de conceptualización de ese/a o esos/as niño/as.

También puede ser una buena propuesta la escritura de textos breves sobre temas que el niño/a conozca o tenga mucha información ya que esto quita peso del *¿qué pongo?* Para pensar en *¿Cómo lo pongo?*

A modo de ejemplo: si ese grado se encuentra estudiando “Dinosaurios” y el resto del grado tiene que escribir sobre las características de los dinosaurios, esos niños que cuentan con la misma información porque participaron de las mismas lecturas, escribirá rótulos o epígrafes con las partes del dinosaurio estudiados o hace una lista de los dinosaurios estudiados hasta el momento o localizará información específica en los textos de estudio.

También podemos tener en cuenta que si por ejemplo, vamos a compartir con todo el grado un texto difícil o que no fue escrito para niños (ej. en contexto de estudio la lectura de una enciclopedia o nota periodística) sería muy conveniente adelantarle a ese niño/a el contenido, las referencias o mismo la propia lectura para que al momento de la lectura en el grado pueda participar, opinar, discutir, intercambiar con sus compañeros. Lo mismo con un texto literario para que pueda participar activamente del intercambio entre lectores con sus pares. Esta tarea puede hacerla el propio docente o solicitar ayuda al bibliotecario/a u otro actor de la comunidad educativa.

Podemos concluir que los niños/as solo van a avanzar bajo dos premisas fundamentales:

- Si tienen la posibilidad real de leer y escribir todos los días, es decir, ejercer su derecho a ser un ciudadano partícipe de la cultura escrita (no simple "copista" con un cuaderno impecable pero lleno de copias sin sentido didáctico) con propuestas diferenciadas según su nivel de conceptualización en el marco del mismo tema que trabajan sus compañeros.
- Si esas escrituras son mediadas por intervenciones docentes que propongan desafíos posibles de afrontar según el momento que atraviesan en cuanto a la adquisición del sistema de escritura.
- Si somos explícitos con los niños/as en propósito de esas propuestas diferenciadas (*"son para aprender más sobre tal tema pero también para que aprendas a leer y escribir mejor"*)

Ya reflexionamos sobre cómo ayudar a ese niño/a que cursa segundo ciclo pero que no escribe de manera convencional dentro del contexto del grado.

En la próxima clase trabajaremos en el análisis de propuestas o dispositivos fuera del grado agrupando a los niños/as de los distintos grados de segundo ciclo que se encuentran en situaciones similares.

A modo de síntesis:

- Los niños/as avanzan solo si tienen la posibilidad real de leer y escribir todos los días, es decir, ejercer su derecho a ser un ciudadano partícipe de la cultura escrita
- Los niños/as avanzan si esas escrituras son mediadas por intervenciones docentes que propongan desafíos posibles de afrontar según el momento que atraviesan en cuanto a la adquisición del sistema de escritura.
- Intervenir se trata de plantearle al niño/a desafíos posibles de ser afrontados por él/ella según el momento que atraviese
- En cuanto a las intervenciones existen generales (para todos los niveles) y específicas para cada nivel
- No sirve a la hora de intervenir: analizar oralidad sin vincular con la escritura "¿cuál suena?", o "escucha bien para ver cuáles suenan"
- SI sirve a la hora de intervenir: vincular con escritura "¿cuál es la primera que pusiste?", "¿hasta ahí que va diciendo?", "¿hasta ahí que dice?", "andá a buscar donde está escrito XXX que te va a servir para...; "acá te escribo XXX que empiezan igual o ¿hasta dónde te sirve para escribir XXX?"
- Debemos pensar propuestas diversificadas en el marco del mismo tema que trabajan sus compañeros de grado
- Se aprende a escribir, escribiendo y a leer leyendo (y reflexionando junto a sus compañeros y al maestro que interviene) y como docentes, a intervenir solo se aprende: INTERVINIENDO